

AMÉLIE NOTHOMB

Las madres imposibles

La escritora belga explora los celos y la envidia a través de las relaciones viciadas entre madres, hijas y sucedáneos en una novela desasosegante

POR ANTONIO LUCAS

NA
RRA
TIVA

Un verso del poeta italiano Eugenio Montale lo expresa bien: «Frecuentemente hallé el dolor: vivir». Podría ser lema de la nueva novela de la belga Amélie Nothomb (1967), *Golpéate el corazón* (Anagrama). Una historia seca, fiel a la estética desasosegante de la autora que hace poco más de un cuarto de siglo encontró un cuarto propio dentro de la literatura en francés con *Higiene del asesino*. Desde ese momento, Nothomb estableció una red de datos confusos alrededor de su biografía, desarrolló una forma extraña de situarse en el mundo sin aceptar compañeros de viaje y asumió la escritura con un empeño insaciable que le lleva a publicar una historia por año.

Nothomb es una narradora eficaz. Inteligente al trazar la cartografía de sus novelas. Concisa y de una sequedad que no permite puntos de fuga en la lectura. La suya es una notable estrategia. Pero además, muchas de sus novelas mantienen bien el pulso de una complejidad que a veces parece sobreactuada. Al peso, la mayor parte de su catálogo de personajes es de un marcado carácter refractario. Seres incapaces de fijar relaciones de afecto si no vienen afianzadas (previamente) por una avería, por la herida de sentirse fuera de sitio. Sucede también así en esta pieza que toma el título de un texto de Alfred de Musset, uno de los iconos del romanticismo francés: «Golpéate el corazón, ahí es donde reside el genio».

Es la frase que impulsa a Marie a estudiar medicina. Es la frase que le advierte de una traición. Es la frase en la que cifra una existencia que tiene altas dosis de desamparo. No de desconcierto, sino de extravío.

Una muchacha nace de una madre joven, de una madre que sólo quería divertirse pero a la que el inesperado embarazo rompe las reglas de su propia juventud. Una madre que se casa demasiado pronto con el novio imprevisto. Una madre que condena a Marie, su primera hija, a la intemperie desde niña, pero que mantiene una pasión desbocada por la menor de sus hijas. Una madre imposible por su estricta carga de celos, de frialdad, de envidia. Una madre que condena a la niña Marie al destierro en casa de los abuelos. Una madre para la que su hija mayor sólo tiene una pregunta: por qué. Una madre que renuncia a ver crecer a su hija con el tedio abrumador de quien se detiene ante un río y sólo ve un río por fuera.

Este personaje esencial, Marie, tiene la cadencia masacrada de las criaturas de Nothomb. Crece y crece sola. Elige y elige sin consultar. Madura y madura sin referentes. Quiere y no aprende a querer. Esa misma niña se va concretando en una mujer capaz de alojar la propia destemplanza de los celos de su madre sin desfondarse, la envidia de su madre sin dejarse sepultar. «Golpéate el corazón, ahí es donde...», leyó un día. Y entendió que en esa frase alguien había acuñado un destino para ella: la



Una mujer con sombrero. La novelista Amélie Nothomb (Etterbeek, Bélgica, 1967) lleva publicando sus novelas en español desde 'Higiene del asesino', en 1996. SANTI COGOLLUDO

daños subconscientes y un feroz desamparo que tiene la raíz bien sujeta a Freud. El ser humano es de la noche que lo sigue. Eso viene a decir la belga en esta novela, la número 25 de su aventura narrativa. Ella misma apela en ocasiones a la estepa de su infancia, a la soledad de entonces. A todo lo que eso provoca. A cómo el grito de auxilio se convierte en razón de una vida para el sufrimiento de una niña traspapelada. Y cómo tendemos a taponar los huecos donde no tenemos a nadie. A rellenarlos con cualquier resina, con cualquier sustancia, con cualquier compañía malograda.

Golpéate el corazón desliza un conflicto de madres e hijas. En este caso, como un desmán absoluto y una confusión de identidades. Marie será cardióloga y lo será a pesar de las mujeres que marcan su biografía. La rivalidad y la manipulación agotaron sus secretos para ella. No le dejaron más opción que el crimen o el coraje. Y eligió el *com bat e*. Otros vendrán que maten.

Nothomb escribe aquí descabalandando la idea sagrada de una madre para afianzar la fuerza trascendente de una hija. La novela es coherente con la tradición malévolamente de su narrativa. Sentir que amamos es una confusión que se convierte en arma cuando no sabemos qué es amar. Los personajes de Amélie Nothomb tienen algo de incurables. Algo particularmente atroz: no tienen escapatatoria, tan sólo la posibilidad de aceptar que cada uno carga con su propio sufrimiento y el alivio (aunque no siempre) es lograr vivir. Quizá por eso, la soledad es el único presagio vivo en *Golpéate el corazón*. No hay otra manera de ponerse a salvo.

GOLPÉATE EL
CORAZÓN
AMÉLIE
NOTHOMB

152 págs. Anagrama
Traducción: Sergi
Pàmies. 16,90 euros

medicina. Marie estudia para convertirse en cardióloga. Marie mantiene la amistad como último postigo de la desesperación. Nada más que amistad. Nada más es posible. Marie no entiende los celos. No está capacitada para envidiar. Fea incapacidad para hablar en el mal mundo adolescente del instituto, para enclavarse

a ciertas juventudes en la universidad. Vive de la pasión admirada por una de sus profesoras de Medicina, Olivia. Y en ella deja ver la necesidad de recobrar remotamente a la madre que no hubo. Pero el desengaño es un cianuro que siempre sabe igual. En la ambigua relación entre la alumna y la docente sólo cabe, una

vez más, la derrota cuando ve en su mentora académica los mismos mecanismos de deslealtad que devoraron a su madre, que la lanzaron contra ella. La misma patología de envidiar.

Nothomb conoce bien el secreto de la conmoción y la crueldad. Es su Macondo. Desde la escarpadura de las emociones hilvana